

Cultura accesible e inclusiva para la infancia con autismo

María Verde, psicóloga del área de Investigación de Autismo España

Las personas con trastorno del espectro del autismo (TEA) se enfrentan desde la infancia y a lo largo de toda su vida a numerosas barreras para su participación en la vida comunitaria, debido a la falta de entornos amigables, comprensibles e inclusivos para ellas.

Algunos ejemplos de espacios en los que estas barreras se hacen palpables son las escuelas, las estaciones de tren, los hospitales, los aeropuertos o los centros culturales y de ocio. A menudo estos son entornos complejos o poco claros en los que a una persona con TEA le puede resultar difícil orientarse o desenvolverse. **Las aglomeraciones de gente, el ruido, el tráfico, las luces o los olores también pueden provocar un malestar y una sobrecarga de información** que impide la participación activa de las personas con autismo en la sociedad. Esto es **particularmente significativo en el caso de los niños y niñas con TEA, que a menudo acuden con sus familias a este tipo de espacios para disfrutar de un día de ocio** que termina por convertirse en un reto.

Que la infancia con TEA pueda desenvolverse en igualdad de condiciones en espacios de participación social, como parques, museos o centros culturales, es un aspecto esencial a la hora de promover su inclusión en la sociedad ya que, como para cualquier niño o niña, el acceso a ello supone la puerta a numerosas oportunidades de aprendizaje, enriquecimiento personal y socialización.

Los "ambientes amigables con el autismo" brindan espacios físicos y servicios diseñados con el fin de adaptarse a las necesidades cognitivas y de comunicación de las personas con TEA. **Es un deber de la sociedad revisar hasta qué punto las barreras de los entornos continúan restringiendo el acceso y la participación de los niños y niñas con TEA a la cultura y promover el diseño universal** en edificios, lugares y eventos tanto privados como públicos para favorecer que todos y todas podamos hacer uso de ellos por igual.

Algunas recomendaciones a seguir a la hora de planificar eventos y espacios culturales para la infancia con TEA son:

- Gestión de las esperas y colas para acceder a espacios y eventos: que no se alarguen en exceso y que no provoquen aglomeraciones, sino que se respete la distancia interpersonal.
- Duración de las actividades o eventos: ofrecer versiones extendidas o alternativas más breves para quien lo desee.
- En espectáculos o eventos infantiles, reducir el ruido innecesario, ofrecer dispositivos para amortiguar los sonidos, como auriculares o tapones, u ofrecer sesiones adaptadas con sonido y estimulación visual atenuada.
- En las calles o espacios grandes en los que hay que hacer un recorrido, plantear itinerarios alternativos con menos estimulación sensorial que los principales.
- Habilitar espacios de descanso, autorregulación o estimulación sensorial alejados de las multitudes, con luz natural o ambiente que permitan la relajación o el aislamiento en caso de ser necesario.
- Evitar la acumulación o mezcla de olores repentinos intensos. Ofrecer mascarillas para amortiguarlos.